

de la huerta, pasamos el resto del tiempo escuchando al Conde de la Mortera, que, como era natural, hablaba únicamente de la cuestión palpitante de Cuba.

La visita de los periodistas que, como hemos dicho, no tenía otro objeto que el de dar al Conde de la Mortera, en nombre de las familias de los reservistas las más expresivas gracias por su espléndido donativo, no podía tener el menor asomo de política, y por lo mismo, no hemos de referir aquí lo que de labios del Conde oímos con gran complacencia.

Limitáremos, pues, á decir, que el conde de la Mortera demuestra de tal manera que lo que dice es reflejo fiel y exacto de lo que siente, que si ya no lo estuviéramos de antemano, nos hubiéramos ayer convenido de que es español y un gran patriota antes que político, y como político y como español, un hombre eminente.

El almuerzo, al que asistieron además de los condes de la Mortera, los señores don Eduardo Pérez del Molino y don Eugenio y don Antonio de la Pedraja, con sus señoras, hermanas del conde, don Enrique López Barredo, y algunos otros cuyos nombres no recordamos, fue un espléndido banquete.

Al destaparse el champagne, el señor Estrañi improvisó un ingenioso brindis en verso, del que solo recordamos que después de brindar por España, por la terminación de la guerra de Cuba, por las señoras presentes y por el conde, terminó del siguiente modo:

Si alguna vez en el poder me veo firm: ndo credenciales, puede usted contar con un empleo de seis ú ocho mil reales.

El conde de la Mortera correspondió al brindis del señor Estrañi con otro altamente patriótico, y después brindó, como él solo sabe hacerlo, don Telesforo Martínez, quien con sus originales ocurrencias había hecho durante el banquete las delicias de los comensales.

El conde de la Mortera tuvo luego la amabilidad de acompañarnos á la escuela de ambos sexos, fundada y mantenida por él, á la iglesia y al cementerio, también construidos por él ó por su señor tío, el primer conde de la Mortera.

El resto de la tarde le pasamos agradablemente jugando á los bolos; y al acercarse la hora de partir, el conde volvió á obsequiarnos con un espléndido lunch, después de lo cual y de darle á él y á su distinguida señora las más expresivas gracias por su generosidad, volvimos á la estación de Bezana en los coches que ya estaban preparados, y en un tren del ferrocarril Cantábrico á Santander.

LA HERENCIA DE AGUSTINA

(CONCLUSIÓN)

En la calle, Mauret, apaciguado por el dolor, caminaba pensosamente, mirando, no sin envidia, á las gentes huir apresuradamente de la borrasca que les azotaba por todos lados.

Después de haber, en el espacio de cincuenta metros, trazado un surco con su adormecida pierna en el espeso lodo negrozco que cubría las aceras, sintió un gran desaliento al ver que avanzaba tan poco, y, en medio de una sombría calle situada entre dos filas de casas que parecían tiritar de miseria, su energía le abandonó.

—Nunca, dijo para sí, nunca podré llegar á la oficina... Por otra parte, me siento incapaz de hacer nada... Mejor haría en volverme á casa para que Agustina me prepare la untura...

Pero el nombre de su criada le sumió en una meditación. Como ahora era rica no quería cuidarle y, enfurecida por la injusta algarada de la mañana, le aconsejaría brutalmente que se fuera al hospital. Y tendría razón, porque se había portado como un estúpido. No se arma un escándalo á una mujer, sobre todo cuando acaba de heredar cien mil pesetas y no tiene familia...

Turbado por el recuerdo de la fortuna de Agustina, mientras reanudaba en sentido inverso su penosa marcha, buscó el medio de reconciliarse con su

criada. Afortunadamente todo no estaba perdido. Como ella ignoraba aun su riqueza, todavía encontraría la servienta sumisa que no quiere perder su soldada. Lo importante, por de pronto, era persuadirla de que era el mejor y más afectuoso de los amos.

Y á pesar de las muecas hechas á cada paso, apesuró el paso, pensando que hay horas en que las preocupaciones morales dominan los dolores físicos.

**

Regando con sus lágrimas el picaporte de la puerta de la escalera, al cual no lograba sacar brillo, Agustina se lamentaba sobre su desdichada suerte.

—¿Pero por qué se ha puesto así? gimoteaba. ¿Un amo tan bueno! Quizá le han dicho que el carnicero me dá una perra por cada peseta de carne ó que el carbonero me dió el otro día un pellizo... Pero ¿qué culpa teago yo? Hay que aceptarlo que á una le ofrecen.

En esto, su amo, á quien, ensimismada en su dolor, no había oído subir, se presentó de repente á su vista y Agustina retrocedió asustada:

—¡Ah! señor!

—Si, mi buena Agustina, respondió él con dulzura, no me sentía bien y me volví á medio camino... ¿Pero qué haces ahí, mujer?

Poniéndose colorada de gusto al verse tratar tan bien, la criada respondió: —Pues estoy limpiando el picaporte. Mauret levantó los brazos al cielo exclamando en un tono lleno de interés:

—¿Pero cómo te has puesto en una corriente de aire, infeliz?... ¿Quieres morirte?

—¡Toma! claro que no; sin embargo, no crea usted, que esta mañana no me faltaron ganas viéndome tratada tan mal por usted.

—No hablemos de eso, mi buena Agustina, repuso él cortándola prontamente la palabra.

En seguida se fué á su cuarto, el cual con sus sencillos muebles de pino enchapado y sus cortinas de reps azul, tenía cierto aire confortable, é instalóse en su butaca vieja. Al poco rato entró la criada trayéndole las zapatillas y el bañín. Entonces Mauret pensó que tanto valía explicarse ahora.

—Acérquese usted, hija mia, dijo con voz insegura; tengo que hablarla secretamente.

La sirvienta se quedó parada delante del amo y éste, ante aquellos pasmados ojos, curiosamente fijos en él, á la par que sentía un verdadero placer en revelar su riqueza, no encontró una explicación plausible al retraso ocasionado en la entrega de la carta y, creyendo leer en la cándida mirada de la campesina cierto rencor por la escena de la mañana, se apresuró á juzgar que la hora de las confidencias no estaba bien escogida. Para decir algo, tratando de parecer cada vez más amable, puso en acción su teoría de que era preciso estar siempre bien con los pudientes, y lanzó al azar estas palabras:

—Mi buena Agustina, creo que usted se aburre á mi servicio.

—Oh! señor.

—Si, si, ya lo sé. Por eso he pensado que debería ajustar á una mujer para que la ayudara é usted.

La campesina lanzó una estrepitosa carcajada.

—Una mujer para ayudarme... Pues si nunca tengo bastante trabajo para ocupar todo el día.

Mauret hizo un ademán de protesta: —Yo creía hacerla á V. un favor; pero desde el momento que usted juzga inútil este gasto...

Agustina no salía de su asombro é interrogó con su voz apagada.

—Diga usted, señor.

—¿Qué?

—¿Estará usted peor?

—¿Pero por qué dice usted eso, mujer?

—Es que como le veo ahora tan manso como un corderito recién nacido, después de haberme casi hecho creer esta mañana que mi última hora había llegado...

—Agustina, dijo el empleado juntando las manos en actitud suplicante, la ruego que olvide esa escena, causada sola y únicamente por mis sufrimientos.

—Bueno, bueno, comprendido. ¿Y eso es todo lo que usted quería decirme? En ese caso voy á seguir mis quehaceres.

Y la campesina se salió al p sillon balanceando pesadamente su fornido cuerpo.

Mauret lanzó un suspiro de alivio— la presencia de Agustina capitalista le cohibía—luego comenzó á leer el periódico, pero las letras bailaban ante sus ojos y en vez de leer las notas políticas, los folletines, los ecos, veía en

todas partes estas sugestivas palabras: ¡Cien mil pesetas! ¡Cien mil pesetas! Dejó la lectura aburrido, y, reclinándose en la butaca, con los ojos semicerrados, pensó en los caprichos de la suerte. Así aquella Agustina, mujer sencilla entre todas, satisfecha de su estado, ahora iba á encontrar de repente, sin desearlo, con una nueva categoría social.

Y en su mente se figuraba á su criada con un cuerpo y una fisonomía modificados como su situación en el mundo. El conjunto se había afinado, su talle modelado, su óstis coloradote había blanqueado y su crespo cabello negro se había suavizado.

¡Caramba! ¡caramba!, pensó Mauret regocijado, vaya una real moza que puede llegar á ser Agustina y qué agradable sería el susurrarle al oído alguna dulce ternura.

Pero esta idea pareció tan extravagante al empleado que, saliendo de su adormecimiento, se irguió ligeramente. Con los brazos apoyados en los de su butaca permaneció un momento absorto, y luego repuso casi en alta voz:

—Después de todo, no sería tan extraordinario.

Tenia cien mil pesetas, con las cuales él acabaría tranquilamente sus días. Realmente, fuera de la imaginaria visión, Agustina no era ni muy bella, ni muy inteligente, pero ¡qué caramba! todas las cosas buenas no están juntas y hay que conformarse con unas ú otras.

De pronto se encogió de hombros. ¿Qué tonterías le pasaban por la cabeza? Debía tener fiebre, aquella aventura de la herencia le había trastornado. Lo más sencillo era declarar francamente la situación á su criada y no volver á acordarse de ello.

Y lanzó de nuevo su acostumbrado llamamiento:

—¡Agustina!... ¡Agustina!...

Al cabo de buen rato la criada, un poco malhumorada, entró en la habitación preguntando con cierta brusquedad:

—¿Qué me quería usted?

—Agustina, se me había olvidado decirle...

Pero como en el instante precedente se quedó cortado, la frase le parecía tan difícil de formular como si tuviera que dar las cien mil pesetas de su bolsillo, y repitió:

—Había olvidado... había olvidado... —Bueno ¿y qué?

Esta vozarrona pareció á Mauret musical como el sonido de las monedas de oro; se le figuró ver á Agustina vestida de arriba abajo de billetes de banco y enloquecido por aquella mujer tan soberbiamente ataviada, dijo de una tirada sin darse cuenta de lo que decía:

—Se me había olvidado decirle á usted, Agustina, que quería casarme con usted.

Más que estupefacta, aledada por esta declaración, la pobre mujer murmuró:

—Usted se burla de mí, eso no era lo que quería decirme.

El empleado vaciló por segunda vez, pero reflexionando que ahora que iba á casarse con ella tenía bastante tiempo para anunciarla su herencia, respondió:

—Si, mi buena Agustina, y con lo dicho basta por ahora.

Después de casados, resultó que el matrimonio se había equivocado.

La heredera era otra Agustina.

D. R.

Extranjero

El 25 del corriente se recibió en Nueva York un despacho de Burns, Estado de Oregon, diciendo que había llegado allí un correo de Diamond Valley con la noticia de que quince indios bannock habían sido muertos por unos ganaderos mandados por un tal Rye Smith, en venganza de la muerte del padre de éste en 1878. Han salido tropas para el lugar del suceso.

Un nuevo caza-torpedero, el Skol, construido por los señores Yarrow y Compañía, en Escocia, para el gobierno ruso, hizo en la pasada semana una serie de pruebas de marcha, alcanzando una velocidad de 30'285 millas por hora, la mayor que buque alguno había alcanzado hasta la fecha.

El domingo se abrió en Munich, Baviera, el Congreso de católicos alemanes. Han llegado allí más de 3.000 ad-

herentes. Al señor Muller, Consejero del Tribunal de Coblenza, se le ha conferido la presidencia, y la vicepresidencia al barón de Ow, expresidente de la Dieta de Baviera.

Hasta ahora han acudido siete Obispos ó Arzobispos, entre ellos el Arzobispo de Saltsburgo.

Está representado en el Congreso el Instituto católico de París.

En su discurso de apertura, el conde Freysing ha hecho notar que la indiferencia era actualmente el enemigo más peligroso del Catolicismo y el que había que esforzarse en combatir. El conde terminó prorrumpiendo en un viva al Papa Leon XIII.

El canónigo capitular de la Catedral, Sr. Stigloher, dió otro al príncipe regente.

El abogado Rump, haciendo alusión á las fiestas conmemorativas de la guerra franco-prusiana, saludó en el Emperador Guillermo II al príncipe de la paz.

Ayuntamiento

SESION DEL DIA 28 DE AGOSTO

Preside el Alcalde señor González Trevilla y asisten los concejales señores Quintanilla, Cacho, Escalante, Casanueva, Penilla, Ruiz Huidobro, González, Pereda, Hoyo, San Martín, Setièn, Ruano, Presmanes, Mazarraza, Campo, Boó y Maliaño.

El secretario (señor Quintanilla) lee el acta de la sesión anterior que se aprueba.

Se conceden 30 días de licencia al arquitecto municipal.

El Gobernador civil da cuenta de que el ministro le ha comunicado haberse resuelto el fallo sobre recurso contra la capacidad del señor Ruano para el cargo de concejal.

El fallo confirma el acuerdo de la Comisión provincial, favorable al señor Ruano.

Estaba sobre la mesa un dictamen relativo á la reglamentación de las llantas de los carros, proponiendo que no se impongan nuevos arbitrios y se cumpla el reglamento vigente.

Después de breve discusión, es aprobado el dictamen acordándose que las llantas se modifiquen, del mejor modo posible.

Estaba también sobre la mesa el dictamen de la comisión de Festejos desestimando la proposición de varios concejales que pidieron se suprimiera la subvención al contratista de la plaza de toros, por no haber cumplido el contrato.

Los señores Ruano y Ruiz Huidobro combaten el dictamen; le defiende el señor San Martín y es aprobado con los votos en contra de los señores Ruano, Ignacio y Ruiz Huidobro.

Queda sobre la mesa un dictamen de la Comisión de Hacienda, proponiendo el modo de cobrar los intereses de valores que se adeudan al Ayuntamiento.

Se acuerda conceder dos reales diarios á las familias de los reservistas del término municipal.

Se acuerda á propuesta del señor Trevilla, consignar en acta la satisfacción con que el Ayuntamiento ha visto la conducta laudabilísima de la prensa iniciando una suscripción á favor de las familias de los reservistas, y que se haga saber á los directores de los periódicos ó al decano de la prensa.

Queda sobre la mesa un dictamen, proponiendo se proceda á nueva elección de la Junta administrativa de Montes.

Se admite la dimisión de un peon caminero y se acuerda anunciar la vacante.

Se acuerda sacar á subasta las obras de los edificios del cementerio de Ciriego.

Se autoriza un cerramiento de terreno en la calle de San Fernando.

Se aprueban las cuentas verificadas por administración durante la última semana que importan 493'03 pesetas.

Se procede al sorteo de cuatro vocales que faltan para la Junta de Asociados, y resultan elegidos los señores siguientes:

Para la sección segunda, don Jerónimo Aguirre y Toca.

Para la sección quinta, don Miguel Lechuona Goicoechea.

Para la sección tercera, don José Sainz Oyarbide.

Para la sección décima, don Santiago Ontañón.

Terminado el despacho, se levantó la se-

sión, rogando el Alcalde á los concejales y á la prensa que permanecieran en el salón.

**

Se celebró una reunión privada en la que el señor González Trevilla habló detenidamente á los concejales de lo que sucede con el cuartel de María Cristina, que, sin haber causa que lo justifique, no se terminan las obras de construcción.

Después habló del deseo de «La Cruz Roja de establecer en Santander un sanatorio para los heridos y enfermos que vengan de Cuba y se leyó una carta del presidente de la Asociación, señor Polavieja, en la que dice que, en vista de que en Santander no hay local á propósito para el sanatorio, se establecerá en Santona, instalándose aquí si el Ayuntamiento habilita local adecuado.

Se nombró una comisión que gestione la solución de los dos asuntos, el del cuartel de María Cristina y el del sanatorio, principalmente este último por ser el más urgente.

A las once de la mañana se reunirá hoy la comisión nombrada, y por la tarde á las cuatro dará cuenta al Ayuntamiento de lo acordado.

ECOS VARIOS

Al premio Hodgkins que el Instituto Smithsonian, de Washington, está encargado de repartir, é importa DIEZ MIL Duros para el autor del invento que más interese al adelanto de las ciencias, bajo el punto de vista de la naturaleza ó proporciones del aire atmosférico, han aspirado el año pasado 218 Memorias, y acaba de adjudicarse á Lord Railey y al Profesor Ramsay del Colegio Universidad de Londres por el descubrimiento del «argon», que es un nuevo elemento de la atmósfera. El segundo premio, de 2.000 duros no se ha adjudicado. El tercero, de tres mil pesos, se confiere al Doctor H. Varigny, de París, por un ensayo titulado «El aire y la vida». Entre las menciones honoríficas figuran las de dos doctores de Méjico: Don A. L. Herrera, por su Memoria «La atmósfera y las latitudes»; y el Doctor Vergara López por otra titulada «El bienestar del hombre».

Por motivos que sólo á él atañen, el duque de York, heredero del trono de Inglaterra después de su padre el príncipe de Gales, se desprende de su magnífica colección de sellos de correos, que empezó á formar hace quince años, la cual representa un valor enorme, pues en cierto viaje que su dueño hubo de emprender la confió á una Casa de seguros (Safe Deposit de Changery-Lone) que garantizó para responder de ella 1.400 pesetas. Ahora se la compra al duque el barón Fernando de Rothschild, pero ninguna indiscreción ha revelado el precio de la venta.

Equis.

Ricardo Campo

DENTISTA

Plazuela de las Escuelas 7. 1.º

Sección de noticias

Mañana viernes se celebra en esta diócesis la fiesta de sus ilustres Patronos San Emeterio y San Celedonio, naturales de Leon y que sufrieron el martirio en la ciudad de Calahorra. En ese día obliga el doble precepto de oír misa y abstenerse de obras serviles. A las diez menos cuarto saldrán de la Catedral por la puerta llamada de los MÁRTIRES el Ilmo. Cabildo y Excmo. Ayuntamiento conduciendo en solemne procesión las cabezas de aquellos Santos y el brazo de su hermano San Germán por las mismas calles que recorre la procesión el día del Corpus.

Terminada esta, se cantará misa á toda orquesta por la capilla de música de la Catedral y predicará el panegirico el muy ilustre señor Dr. D. Salvador Ordóñez, canónigo Magistral. Por la tarde, después de Completas, tendrá lugar la adoración de aquellas santas Reliquias; y concluidos los Maitines, se hará, como en días anteriores, la Novena de los Patronos del Obispado.

A despedir las fuerzas del batallón de San Marcial, que en el correo de ayer salieron para Burgos, estaban en la estación el Alcalde, Gobernadores civil y militar, el ayudante de este último señor Torres Villadósola, muchos jefes y oficiales, varios concejales é infinidad de particulares amigos del teniente coronel señor Loma y demás oficiales que tantas simpatías han logrado conquistarse en esta población y á quienes de todas veras deseamos un feliz viaje y un pronto regreso.

El balandro «Ico» que, como ya dijimos, salió antes de ayer para tomar parte en las regatas que en San Juan de Luz se celebrarán el próximo domingo, llegó ayer por la tarde á San Sebastián y creemos haya continuado su viaje.

Del «Maris» nada podemos decir hasta ahora, pues no tenemos noticia alguna, si bien esto no tiene nada de extraño, pues es fácil haya hecho el viaje directo no tocando, como lo ha hecho el «Ico», en ningún puerto intermedio.

El balandro «Cuco», propiedad de don Patricio García, llegó ayer sin novedad procedente de San Sebastián.

La verbena que en honor de los Santos Mártires se inaugurará mañana en las calles de San Emeterio y San Celedonio y Río de la Pila, resultará á juzgar por los preparativos que hemos visto, una de las más lucidas que hasta la fecha se han celebrado en Santander.

Los focos eléctricos están ya instalados, y además de haber adquirido los organizadores de la fiesta, multitud de vistosos farolitos de colores, el Ayuntamiento les ha cedido banderas y gallardetes con los que aquellas calles quedarán perfectamente engalanadas.

Con estas banderas, se entablará un telégrafo que indique el nombre de la verbena «Los Santos Mártires».

Leemos en «La Revista Minera y Metalúrgica»:

«Ninguna construcción de ferrocarril en España se ha hecho con el desahogo financiero que el de Zalla á Solares, complemento del de Santander á Bilbao. Desde que se inició, se suscribieron las acciones con toda facilidad, y no ha ofrecido la recaudación el más ligero entorpecimiento. Cuando ha llegado el momento de emitir obligaciones, se colocan éstas con la más exagerada facilidad. A mediados del mes pasado ofreció en subasta 2.000 obligaciones, y le ofrecieron tomar 13.841; hubo, pues, un sobrante de 1.841. En vista de esto, se decidió la Sociedad á hacer otra subasta en 1.º de Abril de 2.000, y el pedido ha llegado á 3.250.

Puede, pues, asegurarse que ni por un momento ha experimentado esta Sociedad la menor escasez de fondos. Si á esto se agrega el orden y acierto con se ha procedido en todo, es preciso ver en el ferrocarril de Santander á Solares otro ejemplo más de cómo se hacen ferrocarriles para no necesitar subvenciones ni privilegios, y que, sin embargo, sean buenos negocios.»

El opulento capitalista bilbaíno señor Chávarri ha ultimado, en estos días que ha permanecido en Santander, la compra del hermoso y pintoresco balneario llamado la «Fuente del Francés».

En los exámenes verificados en la Escuela Normal superior de maestras de Valladolid, ha obtenido la nota de sobresaliente, en el ejercicio de reválida, la señorita doña Hermenegilda Larrauri.

Felicitémosla por su aplicación incitándola á que prosiga por el camino del aprovechamiento hasta la terminación de su carrera.

La Comisión de festejos del Ayuntamiento nos ha enviado veinte bonos de pan para otros tantos pobres, que mañana distribuiremos entre verdaderos necesitados.

Damos en su nombre á la comisión, las más expresivas gracias.

El ayuntamiento anuncia por término de veinte días la subasta de las obras de reforma del pavimento con adoquín de escoria en la calle de Becedo, desde el frente de la cuesta del Hospital á la calle de Cervantes.

El viernes 30 del actual amenizará la valeda del Boulevard el orfeón «Montañés», y el sábado 31 tendrá lugar una sesión de fuegos artificiales.

Correo local

CASINO DEL SARDINERO.—Esta tarde á las seis se celebrará un gran concierto por los profesores que componen el sexteto, tomando parte también en este concierto el conocido tenor señor Gomis.

OBSERVACIONES ATMOSFERICAS

tomadas á la sombra en el día de ayer por el óptico señor Arce, Blanca, 10

Altura barométrica
A las 8 de la mañana, 766.
A las 12 de la idem, 766.
A las 6 de la tarde, 766.

Termómetro
A las 8 de la mañana, 20°.
A las 12 de la idem, 23°5.
A las 6 de la tarde, 22°5.
Máximo del termómetro, 24.
Minimum, 18.
Tendencia del barómetro, á subir.

CAFÉ RESTAURANT DEL OCCIDENTE

Helados á todas horas
Comedores amplios é independientes, Cubiertos desde dos pesetas.
Servicio á la carta.
Especialidad en vinos de Liébana, Rioja y Valdepeñas.

Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO»

DE VIAJE
Madrid 28—9 n.

El general Martínez Campos que hace poco tiempo llegó á la Habana ha salido con dirección á Puerto Principe.

PRISIONES.—EXAMENES
Madrid 28—9 n.

Han sido reducidos á prisión en Pamplona 25 individuos á quienes se cree promovedores de los desórdenes ocurridos entre los reservistas.

—El próximo septiembre se celebrarán exámenes en la escuela de Infantería de marina.

MALA NOTICIA.—TROPAS
Madrid 28—9'15 n.

Según dice el Times la insurrección se extiende cada vez más por toda la provincia de Santa Clara.

—Hoy han salido de aquí los batallones del Rey y de Leon, acudiendo á despedirlos á la estación del Mediodía un inmenso gentío que vitoreó con entusiasmo á los soldados.

PLANES DE GUERRA.
Madrid 28—9'75n.

El Times asegura que el general Martínez Campos se propone establecer su cuartel general en la provincia de Santa Clara con no punto más estratégico, y que organiza la defensa de los fortines por medio de columnas las cuales mantendrán, en caso necesario, un plan puramente ofensivo.

LA CURACION DEL VÓMITO

Madrid 28—9'15 n.
Un médico residente en Santiago de Cuba, llamado Alfredo García está ensayando con los más lisonjeros resultados la curación del vómito por medio de las cámaras frigoríficas, consiguiendo salvar á ochenta pacientes.

MEETING EN PUERTA
Madrid 29—1'15 m.

El día 20 de Septiembre celebrarán los entegristas un meeting que será presidida por el señor Noedal.

En dicha reunión propondrán los integrantes la formación de un partido católico nacional.

TROMBA
Madrid 29—1'15 m.

En Argelia una tromba marina ha ocasionado la muerte á catorce personas.

LOS RESERVISTAS
Madrid 29—1'30 m.

De los doce mil novecientos treinta y cinco reservistas que hay en activo ejercicio correspondiente á la quinta del 1891, que han sido llamados á las armas, se han presentado 12.052, faltando por lo tanto 883, de los cuales á unos se les considera prófugos, á otros enfermos y otros muertos.

COTIZACIONES

Table with columns: MADRID, 12 noche, 4 por 100 interior, exterior, amortizable, Cédulas hipotecarias de Cuba, Idem emisión de 1890, Billetes hipotecarios 5 por 100, 4 por 100, Acciones del Banco de España, Acciones tabaqueras, Cambio sobre Londres, Idem sobre París á 8 días vista, 3 por 100 francés.

BOLSIN

Table with columns: Madrid 12 noche, 4 por 100 interior.

COTIZACIONES LOCALES (28 DE AGOSTO)

En cuanto á los cedentes de Amortizable Interior, Exterior y Alares, se apercibieron de la insistente demanda que había de esos valores, fijaron precios que imposibilitaron realizar operaciones y únicamente conocemos en Londres á 8 div á 29'95 y á la vista á 30; asicomó otra de París á 8 div á 19.

Carrera de ingeniero industrial

(MECÁNICO ó QUÍMICO)
La preparación completa para el ingreso en la escuela especial de Barcelona, se da en la
ACADEMIA PREPARATORIA
que dirige en dicha ciudad el ingeniero
D. Santiago de Tos
con la cooperación de distinguidos profesores también ingenieros industriales y que tan brillante resultado han obtenido en las exámenes últimos.
Rambla de las Flores, 32, 2.º --Barcelona

MARMOLEJO GRAN HOTEL DE MADRID

Establecimiento de primer orden, reuniendo todas las condiciones necesarias para ser habitado por personas del mejor gusto. Contiene magníficas y lujosas habitaciones y servicio esmerado; posee carruajes para la estación del ferrocarril y para los manantiales.
Temporada de Otoño: del 1.º de septiembre al 15 de noviembre.

RESTAURANT El Cantábrico

DE PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ
(Socio Gerente que fue de la «Villa de Suances»)
Calle Hernán-Cortés Plaza Nueva
Palacio del Sr. García Macho
Teléfono núm. 200

Cocina Francesa y Española.
Servicio á la carta.
Comedores amplios é independientes.

Muebles inrompibles

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena.
Unico depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasi-lla, Vad-Ras, número 7. Plaza de la Libertad.

LENGUA INGLESA

Al Colegio Chepstow, cerca de Cardiff, buen trato; rápida adquisición.
Para informes, Sres. Arana y Lupardo; Sres. Larrucea y López, Bilbao.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

pie de ella descubrimos tres bultos. Eran las tres mujeres.
«Nuestro amigo se apeó y habló breves palabras en voz baja. Nos apeamos también y, sin apenas cambiar el saludo, pusimos á las mujeres á las ancas de los caballos. Volvimos á montar y dimos vuelta hácia la ciudad á trote largo.
«La doncella que yo llevaba no debía considerarse muy segura á caballo, segun lo fuertemente que se asió á mi cintura y lo que cargaba su cuerpo sobre mi espalda, inclinándose hácia adelante ru rostro cubierto por un ligero velete á través del cual pasaba su aliento caldeándome la nuca. Al contacto tibio de aquel cuerpo de mujer que se ceñía al mío, sintiendo su respiración agitada al compas del trote de caballo, pareciéndome oír suspiros ahogados como hondas quejas mal contenidas, un estremecimiento súbito agitó todos mis miembros, sacudió mis sienes, dominó mi cabeza, produciéndome una especie de alucinación que convirtió en fantástica la carrera que seguíamos. Sentí en el cerebro pesadumbre abrumadora, que me privaba de todo movimiento; vibraban en mis oídos ruidos como gritos de espanto, como quejidos de protesta, como algo acusador que á mi mismo me daba miedo; mis ojos, apenas abiertos, veían en la oscuridad de la noche continuos y rapidísimos centelleos, rayos, como saetas finísimas de color de sangre hirviente, que herían mis pupilas con dolorosas puntadas incesantes, el corazón me latía con fuerza y precipitación extraordinarias abrasándome el pecho, sofocándome la garganta, secándome la boca, quemándome los

«Aquel día comimos juntos, nos dejamos ver en los sitios acostumbrados y fuimos por la noche al teatro, hablando á todos los conocidos como si nada maquinaáramos.
«A las doce estábamos en un mesón al salir de la ciudad. Los caballos estaban ensillados con almoadones en la grupa para traer á ancas. Montamos y partimos guiando el novio.
«La noche estaba obscura, una oscuridad gris en que el horizonte se confundía con la tierra seca del suelo castellano. Marchábamos por una ancha carretera en la que el trote de los caballos sonaba con cierto ritmo especial que despertaba en mi imaginación el recuerdo de las leyendas de Zorrilla. Parecíame haber retrocedido algunos siglos y creíame transportado á tiempos, aventuras y empresas que el romanticismo del poeta ha hecho amables y, como dicen ahora sugestivos. Figurábaseme que la excursión tenía mucho de caballeresca é iba satisfecho.
«No trotamos menos de dos horas, al cabo de las cuales nuestro amigo nos mandó poner los caballos al paso y avanzar con el mayor silencio posible. Pronto llegamos á unas tapias en cuyo centro corría una verja. Al

la menor resistencia á dejarme llevar por donde quiso.
«Que contaba Contreras con medios era indudable. A los quince días de estar en aquella ciudad no quedaba rincón grande ni chico que no hubiéramos corrido, ni hubo fiesta ni francachela en que no nos halláremos. Contreras tenía entrada en todas partes, desde el círculo más entonado hasta la taberna de callejuela, desde la tertulia más encopetada hasta el burdel abyecto; desde la platea del elegante teatro, cuyas funciones eran allí una especie de solemnidad de etiqueta donde cada espectador ocupaba puesto segun su categoría social, al camarín de la tiple, al cuarto de las coristas, hasta la juega flamenca, con cantaoars y tocaores auténticos, en cualquier tugurio infecto donde se bebía vino hasta emborracharse. En todas partes contaba con amigos, camaradas, conocidos,—y hasta aduladores y parásitos, porque Contreras es franco y generoso,—de todas clases, categorías y edades; y á muchos ví salir con él de frac del teatro ó de la reunión aristocrática é irse con el mismo traje á lugares indignos, donde no eran extrañados... lo cual prueba que en provincias hay también donde degradarse.
Yo le seguía á todas partes: al principio dejándome llevar, despues con una especie de delirio cada día cre-

Enfermos del oído

El Aceite Neubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Venéreo - Sífilis

Curación e inmunidad con los remedios antisépticos. Antibleorréico Ivel, para curar todo flujo uretral.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Reuma y gota

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras antirreumáticas Audet.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Tisis

y catarros crónicos, por anti-gos y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Impotencia

El Fluido Vital, Gotas Viriles, Glóbulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la ciencia sana de un pensador ilustre.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Nervios

El Antinervioso Howard es un tónico más poderoso del sistema nervioso; no cura el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío calor dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución.

Inst. Audet, Madrid Moderno Madrid.

Compagnie Generale Transatlantique

VAPOR-CORREO FRANCEE

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS

VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de septiembre saldrá de Santander el magnifico vapor nombrado

La Normandie

Capitán Mr. Aelonde.

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas camaras; á los de primera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Cartipano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla.

Labrador

Capitán Mr. Pullonin.

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 12 de septiembre el vapor

Canadá

Y para Saint Nazaire el 30 de septiembre el vapor

Washington

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores D. E. VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 68.

Aguas de Hoznayo

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.

Botella sin casco, treinta céntimos de peseta.

Farmacia del DR. HONTANON, Hernán Cortés, 2

Droguería al por mayor PÉREZ DEL MOLINO Y COMP.

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Gran surtido en específicos nacionales y extranjeros, aguas minerales, aparatos de Ortopedia, cura Lister, productos químicos y farmacéuticos nacionales y extranjeros.

Precios económicos

URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

Establecimiento balneario de primer orden

Modelo en «confort» y servicio de mesa, así como en las instalaciones de salas de respiración, inhalación y pulverización.

Abierta al público, de 15 de Junio á 30 de Septiembre

AGUAS AZOADAS-BICARBONATADAS

Tres manantiales con temperatura de 27° centígrados.

Caudal en una hora, 32.622 litros.

Estas aguas, cuyo determinismo terapéutico está demostrado en más de 30.000 enfermos, son eficacísimas en casi todas las enfermedades del aparato respiratorio, tisis pulmonar, enfisema, coqueluche, bronquitis crónica, asma, laringitis y toda clase de padecimientos de la garganta y fosas nasales.

Vease la manografía de URBERUAGA, que se remite gratis

A QUIEN LA PIDA.

Medico director, Dr. José Hernández Silva.

Dr. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

ANEMIA

DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCORBUTA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, etc. PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

ASMA

CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN

GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN

PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN

delVENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Sta. Clara, 8.—Don Juan Carreras, Boulevard — Muelle, 25, y D. Crispulo Ordóñez, Martillo, 1.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 28 Barcelona.

Curación de las enfermedades del sistema nervioso con el TONICO NERVIOSO CERA

JABASE DE ETRIGNINA Y FÓSFORO ROJO

Fórmula aprobada por la real Academia de Medicina de Barcelona Alivio con solo un frasco, de las enfermedades medulares, la impotencia, sea la relajación sexual del hombre, los calambres, hormigueo y parálisis; la anemia, los dolores de cabeza, el histerismo y la hipocondría; de efectos rápidos en el insomnio, la clorosis y en los espasmos musculares como á tónico abre el apetito y aumenta la fuerza orgánica y cura la dispepsia atónica y las flatulencias.

De venta en Santander: Farmacia del Puento y principales de España y América.

Al por mayor en la farmacia del autor, Pelayo 6, Barcelona.

RESTAURADOR

UNIVERSAL del

CABELLO

de la Señora S. A. ALLEN

para restaurar las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.

Depósito Principal: 114 y 116 Southampton Row, Londres; París y Nueva York. Véndese en las Peluquerías y Perfumerías.



RUS

Arte Fotográfico

RUS

MATERIAL COMPLETO PARA FOTOGRAFIA

Verdaderas especialidades en aparatos instantáneos á foco fijo y variable.

Productos químicos puros ensayados y garantidos

Depósito exclusivo en España y sus colonias

de las célebres placas MONCKHOVEN de nueva y excelente fabricación

Viuda de Fernando Rus San Pablo 68 y Espalter 10 Barcelona

Expediciones á provincias y Ultramar

A los señores aficionados se les obsequiará con un ejemplar del Gran Catálogo General ilustrado.—Teléfono 1.014. NOTA La casa viuda de Fernando Rus, de Barcelona, es la más importante de cuantas en España se dedican á la venta de aparatos, artículos y productos para la Fotografía.

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

ciento, como si quisiera agotar en pocos todo el tonel de la embriaguez de aquellas transiciones bruscas que se sucedían con rapidez vertiginosa y que encendieron mi sangre produciéndome fiebre y locura.

«En fin, para no alargar la relación; en aquellos quince días hice el amor semi-serio á la hija de un comerciante millonario, coqueteé el amor cómico con la segunda tiple de zarzuela, y me arranqué por peteneras al amor flamenco con la Garrapata chica, en un tabernáculo; banquetee en la fonda con lo más grande de la juventud dorada de la ciudad, comí en restaurant, cené en el casino, sobre cené en el figón y bebí en todas partes; jugué á carambolas y al tresillo en el círculo, á los borregos y á la timba en el garito, armé cuestiones, tuve pependencias, me di de bofetadas como un jayán y amanecí una mañana en la prevención, que allí llaman el cajón ó la perrera...»

—¡Buen instructor de quintos era Contreras!—exclamó el coronel Bello, aprovechando la pausa que en la narración hizo Benito para tomar aliento.

«Lo grande es,—continuó Rivero del Ebro,—que hallándome á dos pasos, como quien dice de la finca de mi tío me acordaba de mi prima muy pocas veces y rechazaba cuanto podía su recuerdo, no hablando de ella una sola vez á Contreras, cuya discreción en este asunto fué tan grande que nunca me la mentó.

«Pero llegué á cansarme de correrla y un día decidí preguntar en la ciudad noticias de mis parientes con intención de preparar mi viaje é ir á presentarme á ellos al siguiente. Uno de los amigos de Contreras, con quien

yo había simpatizado grandemente, llegó, en aquel punto de mi decisión, para hablarnos de asunto grave.

«Era el tal joven, elegante, buen mozo, calavera deshecho, por lo que yo había visto, y muy bien relacionado en la ciudad. Tenía en las afueras una novia á quien iba á ver por las noches, según nos decía volviendo siempre antes de amanecer cuando todavía nos encontraba en algun chiscón. Los padres de la novia se oponían decididamente al matrimonio, que los novios habían pensado efectuar á pesar de la oposición. Las cosas habían llegado á su término, y aquella la novia debía ser depositada. Para hacerlo brevemente, sin escándalo y con el decoro posible, habían convenido en que, á altas horas de la noche, saliese de casa de sus padres la novia acompañada de dos doncellas, que recogidas por el novio y dos amigos serían conducidos á la ciudad y depositadas en la casa de una señora respetable muy conocida y algo pariente del novio. Todo estaba preparado y nadie debiera enterarse. A las doce de la noche, tres caballos prevenidos en sitio determinado, y en marcha.

Los dos amigos que quería le acompañáramos, Contreras y yo.

«Contreras se ofreció al momento en nombre de los dos. Yo accedí tácitamente. No me faltaba más que aquella aventura en mi quincena de calavera.

labios... produciéndome todo un estado febril de semi-delirio que mi voluntad pugnaba por dominar obediendo al resto de razón que me quedaba, de la cual se apoderaron vergüenza y remordimiento de la torpe aventura á que tan sin juicio me había prestado. ¿Quién era aquella doncella que, acaso cohibida por obediencia ó gratitud, acaso seducida por la fantasía de la mocedad, cedió inconscientemente ante lo romancesco del lance y se quejaba á mi espalda? ¿Qué peligros imaginaba, entregada á un hombre desconocido en noche oscura y camino abierto, habiendo abandonado la casa de sus años con el pecado de cómplice y encubridora de la fuga de su hija? ¿Y que era yo, en aquel caso, más que un loco ó un malvado prestándole á la perdición de la juventud y la inocencia?...»

«Cuando entramos en las calles de la ciudad y empezaron á sonar las herraduras de los caballos en el empedrado, yo no sabía lo que me pasaba ni creí oportuno ya decir palabra alguna á mi pareja.

«En casa de la parienta del novio nos esperaban.

«Echamos pié á tierra y, dando cada cual el brazo á la doncella que llevó á caballo, subimos á un gran salón donde aguardaba la señora que había de ser depositaria de la novia. El novio se adelantó á presentársela y Contreras y yo quedamos con las doncellas en segundo término, pero dirigiendo al grupo principal nuestras miradas ávidas de ver la novia. Cuando ésta levantó el velo y empezó á complimentar á la pariente del novio, yo creí que me duraba todavía la alucinación, pero no